EDITORIAL

Gracias al **"Programa integral de educación y comunicación a la comunidad de Angelópolis, Caldas y La Estrella, para la conservación y el manejo sostenible de los recursos naturales de la Reserva Alto El Romeral y la Vía Parque Angelópolis - Caldas"**, financiado por CORANTIOQUIA, promovido y gestionado por la Alcaldía de Angelópolis y realizado por la Fundación CON VIDA, hemos aunado la energía y construido el consenso que genera esta edición especial de **ÉOLO** dedicada a la promoción de los ecosistemas estratégicos del valle de Aburrá; la identificación de los conflictos ambientales en el sur de esta ecorregión; la visibilización de las relaciones entre El Romeral y las comunidades de Caldas, San Antonio de Prado y La Estrella; el fomento de los planes de desarrollo de los corregimientos de Medellín y su proyecto Parque Ecológico del Occidente, que une al Romeral con El Chuscal, El Barcino, El Silencio, El Manzanillo, El Padre Amaya, Las Baldías y otros parques, reservas y cuencas de las montañas que separan al río Cauca de su afluente el Aburrá; el conocimiento de las aves, mamíferos, helechos, líquenes, antoceros y musgos de la Vía y la Reserva; la memoria sobre los caminos, historias, tumbas y sueños que impulsan desde siempre nuestro devenir; las fachadas de los poblados del Romeral; y Angelópolis, tesón de los mineros que recuperan a La Clara para que en el Romeral se realice la esperanza de Aburrá, Sinifaná, Cauca y Antioquia toda.

La serranía del Romeral es montaña y lluvia con truenos portentosos; selva que conoce la urbe y el genocidio del verdor; suelos antiguos y superficiales, vigentes en profundas y alargadas pendientes; numerosos cursos de agua que alimentan la vida de miríadas de personas, animales y plantas; mole de Gea que transforma en líquido el vapor acuoso traído desde el Norte por el viento encauzado; cinco millares de pulmones de flora asimilando los gases de invernadero que emana la ciudad; refugio de puma, tigrillo, oso y mariposa, hogar de gurres y guaguas; sendero de conejos, soporte del gulungo, madriguera del barranquero, camino del perro lobo, horizonte de la chucha, alimento de roedores; posibilidad para que perro, gato y caballo revivan su instintiva libertad; ideario de las gentes, mensaje ardiente del verdor, aullido del cachorro, pervivencia y sentido de la Vida.

La Serranía del Romeral es bosque alto andino en todas sus etapas y manifestaciones; posibilidad inmediata de riqueza, prosperidad y paz, a partir de la realización de proyectos productivos aliados con la Vida; es agua, mucha agua; es la posibilidad de que la Hacienda La Clara, en Angelópolis, dinamice la producción y la vida minera, campesina, ganadera, educativa, transportista, comerciante, científica, ingeniera, caminante y saludable, oriunda de Angelópolis, Caldas, La Estrella, Heliconia, Amagá y San Antonio de Prado, sirviéndose a sí mismos sirviendo a la Tierra y a la Vida en su totalidad.

Romeral también es el peligro en el que viven las plantas y los animales asesinados y amenazados con la muerte, sometidos a la tala, la mutilación y el atropello, como suele sucederle a los pueblos vencidos de los que somos descendientes. Basta con mirarla: esta Serranía, es la prueba fehaciente de nuestro proceso, suelos que en la abrupta pendiente del Romeral en La Estrella, y aquí y allá, destruye el rico ilustrado que gradúa a sus estudiantes universitarios como doctos profesionales.

El Romeral, generoso orbe de oportunidades, invita sin hablar, a invertir y a ganar por siempre en proyectos de reforestación, piscicultura, agricultura, apicultura, ganadería, hidroterapia, turismo, transportes terrestres, arriería, educación, conciencia, compromiso, gobernabilidad y, en conjunto, búsqueda de bienestar para la sociedad, sin mezquindades.

Este es muestro mensaje: Reconstruyamos la comunicación que propicia la prosperidad entre las comunidades vecinas, a través de la restauración, la reconstrucción y el mantenimiento de la red de caminos peatonales y carreteables que comunican los valles y las regiones de Antioquia y Medellín con los otros valles y regiones limítrofes.

La visión es integrar a Medellín y a Antioquia con todo su territorio, potenciando la conservación y el cultivo tanto de bosques y agroecosistemas como de técnicas y conocimientos a una escala tal, que nos genere riqueza y calidad de vida al más alto nivel de la humanidad, tomando como área de conexión los bosques y agroecosistemas de la Reserva Forestal Alto El Romeral y sus zonas de amortiguación e influencia.

Gracias Angelópolis, San Antonio de Prado, La Estrella y Caldas. Gracias gente del pueblo; Vida toda, Vida de la vida. Norte de lo que todos anhelamos. Romeral da fe de ello.

Edinson Muñoz Ciro